

El FMI prevé otro frenazo de la economía mundial

REBAJA TRES DÉCIMAS LA PREVISIÓN DE CRECIMIENTO GLOBAL, AL 3,4% / La recuperación real vuelve a posponerse. EEUU y Rusia son los bloques con más problemas.

Estela S.Mazo. Nueva York

El resultado de la ecuación no podría ser otro. Con la rebaja del PIB de EEUU hasta el peor nivel desde el fin de la recesión, la eurozona inmersa en una recuperación tan lenta y desigual, y el bloque emergente perdiendo fuelle, no extraña la noticia que sacudió ayer al mercado: el Fondo Monetario Internacional (FMI) vuelve a rebajar su previsión de crecimiento mundial para este año.

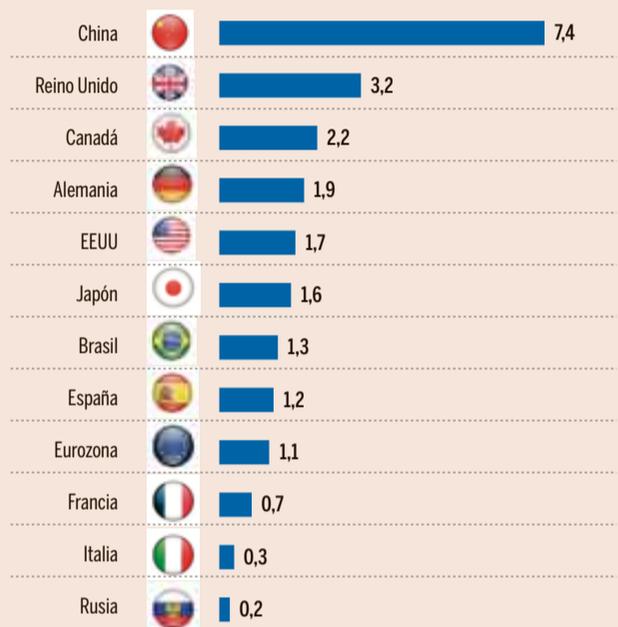
En concreto, el menor optimismo se traduce en un ritmo de expansión global del 3,4% en 2014, por debajo del 3,7% previsto hace sólo cuatro meses, según el informe de *Perspectivas mundiales* que publicó ayer el organismo. Es el resultado de las menores proyecciones tanto para las economías avanzadas como para las emergentes: para las primeras, la estimación pasa del 2,2% al 1,8% y para las segundas, del 4,8% al 4,6%.

Más riesgos

Aunque quizá la peor cara del informe del Fondo no son las cifras que desglosa, sino el aviso de cara a los próximos meses, pues el organismo sugiere que la situación puede empeorar. "Los riesgos a la baja siguen siendo motivo de preocupación", asegura. Entre ellos, destaca la "agudización de los riesgos geopolíticos, que podría provocar una fuerte escalada del petróleo,

LAS PROYECCIONES PARA 2014

Variación interanual del PIB.



Fuente: FMI

Expansión

una posible subida inesperada de los tipos de interés en EEUU y la posibilidad de que se revierta la tendencia a la baja de las primas de riesgo y la volatilidad.

Son las mismas incertidumbres que ya citó el FMI un día antes en el informe particular de EEUU, donde lanzó la tercera rebaja del PIB de la primera economía mundial en sólo cuatro meses, para dejar ahora la estimación en un "decepcionante" 1,7% en 2014. El organismo justifica el hachazo en el duro tem-

poral que ha sufrido EEUU durante el invierno, que, si bien tiene un impacto coyuntural, ha provocado unas pérdidas irreversibles.

De ahí que EEUU sea la gran potencia avanzada con el mayor recorte de previsiones, en un grupo liderado por Francia, Italia y Canadá, que también han visto caer el optimismo en las últimas semanas. En el otro lado de la balanza, han mejorado las expectativas de varios países, como España, que este año crecerá un 1,2%, según el

FMI, que hace apenas cuatro meses esperaba un 0,9%.

Respecto al bloque emergente, el mayor recorte corresponde a Rusia, víctima de las tensiones geopolíticas. Su PIB sólo crecerá un 0,2% en 2014, esto es, 1,1 puntos menos de lo esperado en abril, una rebaja tan sólo comparable a citada de EEUU. En 2015, la reducción es aún mayor: el FMI pasa de una estimación del 2,3% a otra del 1%. Destaca también China, que avanzará un 7,4% y no un 7,6% como se calculó en abril.

Optimismo para 2015

Aunque también hay buenas noticias o, al menos, no hay negativas.

La primera es que si efectivamente el PIB logra cerrar este año con una tasa del 3,4%, la economía global superará sus registros de 2013, cuando alcanzó un 3%. La segunda, que el pronóstico para 2015 se mantiene sin cambios en el 4%, en gran parte gracias que el PIB norteamericano dejará atrás el negro 2014 para crecer el próximo año una décima más de lo previsto en abril, es decir, un 3%. Así, el mundo podría cerrar con su mejor PIB desde 2010, cuando fue del 5,2%, confirmando así la reactivación mundial. Sería una recuperación más lenta, pero, al menos, parece que al fin llegará.

Editorial / Página 2

Bruselas propone cerrar el grifo a la banca pública rusa

Miquel Roig. Bruselas

La Comisión Europea y el Servicio de Acción Exterior de la UE han enviado a los gobiernos de los 28 una propuesta de sanciones económicas a Rusia basada en cinco puntos: cierre del grifo de la financiación a los bancos públicos rusos; embargo armamentístico; veto a la venta de bienes de uso civil y militar; restricción a la exportación de tecnologías avanzadas y prohibición de dar servicios financieros a determinadas empresas rusas, según el documento, al que ha tenido acceso EXPANSIÓN.

Con ello, la Unión Europea sigue tratando de dar una respuesta a la desestabilización del Este de Ucrania alentada por Rusia, y que la semana pasada culminó con el derribo de un avión comercial que sobrevolaba el territorio controlado por separatistas prorrusos. Murieron 298 civiles, 211 de ellos ciudadanos europeos.

El primer punto de la propuesta, que debe ser negociada y aprobada por los Estados, supondría prohibir a los inversores europeos la adquisición de deuda y de acciones, todo de nueva emisión, de los bancos rusos en los que el Estado controla más de un 50%. Sin embargo, el documento excluye expresamente el veto a la compra de deuda pública rusa para evitar una represalia simétrica de Moscú. El año pasado, los bancos rusos que entran dentro de esta categoría captaron 7.500 millones de euros en los mercados europeos.

A ello hay que sumar medidas como un embargo a de compra y venta de armas. En 2013, Rusia vendió armas a la UE por 3.200 millones y las compró por valor de 300 millones. La prohibición de vender bienes de uso civil y militar supondría un revés para las exportaciones europeas a Rusia, que el año pasado alcanzaron 4.000 millones.

El sector energético sale bien parado: no hay nada que pueda afectar al suministro actual. Sólo se restringiría la venta de tecnología avanzada para explotar yacimientos futuros. Rusia suministra el 39% de las importaciones de gas de la UE y el 30% de las de crudo.

Los embajadores ante la UE de los Veintiocho debatieron ayer el documento preparado. El debate es todavía muy preliminar y deberá concretarse en otra reunión el martes próximo. Si hay consenso, el presidente del Consejo Europeo, Herman Van Rompuy, podría convocar una cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno para dar el visto bueno a las sanciones.

Pero todavía falta mucho camino por recorrer para que eso ocurra. En primer lugar, los Gobiernos de los 28 deben ponerse de acuerdo sobre el documento, algo que no va a ser fácil. Y en segundo, que Rusia incumpla el ultimátum que le dieron los ministros de la UE el pasado miércoles: colaborar con la investigación del atentado al avión y cortar el suministro de armas a los separatistas prorrusos.

El Gobierno retrasa la aprobación de la reforma fiscal al próximo 1 de agosto

Mercedes Serraller. Madrid

Ni el 11 ni el 18 ni el 25 de julio. La reforma fiscal se aprobará en el Consejo de Ministros del 1 de agosto, "con toda seguridad", según Hacienda, que ayer volvió a retrasar la fecha pero aseguró que el 1 de agosto es la línea roja para que los textos entren en las Cortes de inmediato y puedan tramitarse durante el otoño con el fin de que entren en vigor el 1 de enero de 2015. Así se lo trasladó ayer el ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, a representantes de la distribución de

productos de gran consumo. En un encuentro sobre la reforma fiscal, este sector dio su respaldo a la decisión de no subir el IVA. Representantes de patronales y empresas se reunieron con Montoro para "escenificar el trabajo conjunto que han hecho estos meses con el fin de lograr que el Gobierno no subiera el IVA", según trasladaron a este diario.

Entre los asistentes a la reunión, figuran Aecoc, Asedas, FIAB, ACES, Anged y FEHR y empresas como Campofrío, El Corte Inglés, Nestlé, Grupo

IFA, Pepsico, Carrefour, Mahou-San Miguel, García Carrión o Ahorramás.

El presidente de Aecoc, Francisco Javier Campo, expresó a Montoro su agradecimiento "por que el Ministerio se haya mostrado abierto al diálogo en la elaboración de la reforma fiscal".

Los empresarios se mostraron convencidos de que la decisión de no subir el IVA es correcta porque "incentivará el consumo, y porque las empresas tendrán mayor capacidad de seguir invirtiendo". Según

las patronales, Montoro se comprometió a no subir el IVA ni los Impuestos Especiales durante la tramitación parlamentaria, pero no se habló de sus planes para 2016.

Los asistentes trasladaron que el sector se ve especialmente afectado por la deflación y por la pérdida de unos 750.000 consumidores con la crisis. Ignacio García Magarzo, director general de Asedas, agradece que "el ministro haya valorado la actuación responsable de la industria alimentaria, que ha contenido precios,



TRABAJO CONJUNTO El ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, ayer con representantes de las patronales y empresas de distribución, que escenificaron el trabajo conjunto realizado para que no suba el IVA.

ya que una crisis con subida de precios habría sido muy perjudicial". El sector destacó la importancia de seguir invirtiendo en I+D pero no se habló sobre

la paralización de la reforma de la fiscalidad autonómica, cuando estas empresas quieren que se armonice la *maraña* de impuestos de las comunidades.